

SIGLO XXII

Azah parlotea excitado en un monologo interminable. Yo, ajeno al tema intento concentrarme en la película de explosiones que dan en el televisor. No veo la película, pero resultaba mucho más agradable que la disertación del imbécil. Cuando esta colgado, Azah suele pasarse y dar la lata sin parar. En esos casos, uno puede solo abstraerse con cualquier cosa llamativa (el televisor que alguien había dejado encendido).

“Lo que intento decir es que no es algo normal, sabes, es decir, todas estas drogas legales a un precio tan barato... cualquiera puede dejar la secundaria y hacerse *yonki* malviviendo con trabajos temporales para la misma farmacéutica...”

Resulta imposible escucharle. Ya no estoy en el sofá, soy un reflejo distorsionado detrás de la pantalla. Oigo las explosiones, a la gran estrella de la película disparando a villanos *cliché*, y de fondo Azah con su eterno parloteo.

“... es decir, ¿has visto alguna vez algún *yonki* rico? No los hay. Mi padre dice que soy un despojo, que debería buscarme un trabajo. Y lo he intentado, diablos que si lo he intentado, pero no hay manera... uno puede simplemente estudiar si tiene dinero cuando acaba la secundaria. ¿Oye, escuchas lo que intento decirte?”

“Eh... Digamos... Mi padre dice lo mismo...” La imagen de mi mismo en el sofá trata de vocalizar mientras mi verdadero yo, en el televisor, siente con indiferencia el calor de las explosiones.

“Eso es, es lo que nos dicen a todos 'deberías buscarte un trabajo', pero ya no hay trabajo, esta todo automatizado, uno solo puede ser *yonki* o estudiar a costa de papa el empresario... o incluso las dos cosas...”

“Uh-hu” Este tipo me da nauseas.

“Quiero decir, están librándose de nosotros, ¿para que sirve un pobre ahora? Los trabajos están automatizados. ¿De verdad crees que tendrás hijos tal y como estas ahora? Somos la ultima generación de parias, cuando muramos será todo para los ricos y sus hijos, con sus ejércitos de maquinas y los pocos pobres que queden en el servicio. Ni siquiera tienen que esperar mucho, solo necesitan subir la dosis de las capsulas, y los idiotas caerán como moscas por sobredosis. Deberíamos desengancharnos, algunos están luchando ahí fuera. Conozco a un tipo... Deberíamos dejarlo...”

¿En serio? Es la ultima vez que salgo con este colgado.

“Invítame a la última, anda, que ando pelado”

Lo que faltaba...